

POLVO ESTELAR

PAULINA, DESDE PEQUEÑA
ENTENDÍA AL MUNDO DE UNA MANERA ESPECIAL,
SU IMAGINACIÓN Y SENSIBILIDAD
LA HACÍAN UNA NIÑA GENIAL.

CIERTO DÍA APARECIÓ Y FUE EN SU HABITACIÓN
UN AGUJERO NEGRO ESPIÓN,
Y SIN PENSARLO SE FUE DESPACIO
AHÍ ESTABA EN EL ESPACIO.

SE FUE VOLANDO HACIA EL SOL
UNA ESTRELLA MUY GRANDE Y BELLA,
ALREDEDOR DE ÉL, LOS PLANETAS,
DABAN VUELTAS COMPLETAS.

PENSÓ Y PENSÓ.. ¿SI ALGO PUDIERA LLEVARME?

¿QUÉ SERÍA?

¿UNA ESTRELLA O UN COMETA?

¿UN SATÉLITE O UN PLANETA?

AQUÍ FUE CUANDO LO VIO
TAN BRILLANTE Y ESPACIAL
NO PODÍA DUDAR,
OBVIO...¡ERA POLVO ESTELAR !
NO HABÍA RUIDOS DE TELE, NI AUTOS,
NI LUCES QUE LE HICIERAN MAL,
DE REPENTE OCURRIÓ UNA COSA
COMENZÓ A EXTRAÑAR AQUELLO QUE LE ERA FAMILIAR.

FUE ENTONCES CUANDO,
LLENÓ SUS BOLSILLOS DE POLVO ESTELAR
Y DE NUEVO SE PUSO A VIAJAR,
ESCUCHANDO DE LEJOS LOS GRITOS DE SU MAMÁ.

PAULINAAAAA, ¿QUE PASO EN TU HABITACIÓN?
¿ACASO DEJASTE LA VENTANA ABIERTA?
DE ALGO ESTOY SEGURA
ESTO ES UNA LOCURA.

SIN PODER HABLAR, HIZO MIL GESTOS PARA PODER EXPRESAR,
¡ES POLVO ESTELAR! ¡NO LO PODEMOS LIMPIAR!
PERO LA MADRE GRITÓ: “ESTO ES UNA MUGRE,
LIMPIA TODO, ANTES QUE ME ALUNE”.

ASÍ TERMINA ESTA HISTORIA, Y UNA ENSEÑANZA NOS DEJA:

“CADA UNO VE Y SIENTE
COSAS DIFERENTES Y ESO ES SORPRENDENTE,
LO MEJOR ES ESCUCHAR LO QUE TENEMOS PARA DAR”.

Ana Paula Becher